

Fecha de recepción: 15/05/2015

Fecha de admisión: 22/06/2015

## SÓCRATES QUINTANA: HUMORISTA GRÁFICO DE *RENOVACIÓN ESPAÑOLA*

*José Manuel RODRÍGUEZ ÁLVAREZ*

Universidad de Oviedo  
[sironcaxagon@hotmail.com](mailto:sironcaxagon@hotmail.com)

### Resumen

Durante la I Guerra Mundial, la prensa española sufrió la misma división entre aliadófilos y germanófilos que afectaba a buena parte de la sociedad del país. Incluso surgieron nuevas cabezas subvencionadas por los países beligerantes. Ese parece ser el origen de la revista ilustrada proalemana *Renovación Española*. Entre los caricaturistas que colaboraron con esta publicación se encuentra el artista asturiano Sócrates Quintana. Sus dibujos, firmados con seudónimo, pasan revista a distintos aspectos de la Gran Guerra y de la actualidad nacional. Este artículo pretende estudiar el contexto, estilo e influencias de esos trabajos.

*Palabras clave:* Sócrates Quintana, *Renovación Española*, humor gráfico, España, I Guerra Mundial, siglo XX.

### Abstract

During the First World War, Spanish press suffered the same division between pro-allies and pro-Germans that affected a large part of Spanish society. New newspapers even emerged, funded by warring countries. That seems to be the origin of *Renovación Española*, a pro-German illustrated magazine. The Asturian artist Sócrates Quintana is among the cartoonists who worked for the magazine. His cartoons, signed with a pseudonym, look at various aspects of the Great War and national current affairs. This paper will study the context, style and influences of that works.

*Keywords:* Sócrates Quintana, *Renovación Española*, graphic humor, Spain, First World War, 20<sup>th</sup> century.

### 1. UNA REVISTA ILUSTRADA GERMANÓFILA

El gobierno español presidido por Eduardo Dato proclamó en 1914 la neutralidad del país ante la I Guerra Mundial. Esta postura, en la que perseveraron el resto de gabinetes que se sucedieron hasta 1918, no impidió que gran parte de la población asistiese al macabro espectáculo de la Gran Guerra agrupándose en torno a una de las dos facciones en conflicto. Los partidarios de los aliados, con Francia e Inglaterra a la cabeza, fueron llamados aliadófilos, mientras que a aquellos que defendieron

a los Imperios Centrales, liderados por Alemania, se les denominó germanófilos<sup>1</sup>. Esta polarización fue tan intensa que llegó a hablarse de una auténtica «guerra civil de palabras»<sup>2</sup>. La prensa fue uno de los campos de batalla en que se libró esa contienda<sup>3</sup>. Los distintos periódicos tomaron partido por uno u otro bando según su ideología y, en algún caso, en contra de ella, siempre y cuando les generase alguna ganancia<sup>4</sup>. Muchos fueron financiados por las potencias en conflicto que, además, alentaron la aparición de nuevos medios de comunicación que no pasaron de ser proyectos fugaces al servicio de las mismas<sup>5</sup>.

*Renovación Española*, semanario que se publica en Madrid a partir del día 29 de enero de 1918, tendría ese origen subvencionado, como señala la escasa literatura existente al respecto en base a dos circunstancias: la fecha de cierre de la cabecera, que saca a la calle su último número el 3 de noviembre de 1918, ocho días antes de la firma del armisticio, evidenciando la orientación de un proyecto cuya razón de ser deja de tener sentido en el momento en que Alemania pierde todas sus opciones de victoria<sup>6</sup>; y la nómina de anunciantes de la revista<sup>7</sup>. En ella aparecen numerosos negocios de origen germano entre los que se encuentra el Banco Alemán Transatlántico, entidad intermediaria de las ayudas económicas que el gobierno teutón prestaba a

<sup>1</sup> Una buena síntesis de esta coyuntura la ofrece ORTIZ DE URBINA, P., «La Primera Guerra Mundial y sus consecuencias: la imagen de Alemania en España a partir de 1914», *Revista de Filología Alemana*, vol. 15, 2007, pp. 193-206. Disponible en <<https://www.google.es/#q=la+primera+guerra+mundial+y+sus+consecuencias+urbina>> [consultado el día 2 de diciembre de 2014].

<sup>2</sup> ORTIZ DE URBINA, P., *ibidem*. Para Pío Baroja «desde que comenzó el conflicto europeo el pueblo español, como la mayoría de los pueblos neutrales, está en plena guerra civil», *Historia General de España y América*, tomo XVI-2, Madrid, 1982, p. 234, recogido en MAESTRO, J., «Germanófilos y aliadófilos en la prensa obrera madrileña, 1914-1918», en A. Bahamonde Magro y L. E. Otero Carvajal (eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración. 1876-1931*, vol. II, 1989, Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, p. 497.

<sup>3</sup> Como se expone en SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D., *Historia del periodismo en España 3, El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza Editorial, 1996, pp. 214-224.

<sup>4</sup> Por ejemplo, el anarcosindicalista *Solidaridad Obrera* y el republicano *España Nueva*, no dudaron en defender posturas aliadófilas a cambio de gratificaciones económicas, SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D., «La prensa española en la crisis de la Restauración», en *Bagaría en El Sol*, Madrid, Instituto de Cultura-Fundación Mapfre, 2007, p. 104.

<sup>5</sup> Luis Araquistáin llegó a afirmar que bastaban «los dedos de una sola mano (...) para contar los periódicos diarios que no han sido comprados en Madrid», TUSELL, J., *Historia de España en el siglo XX I. Del 98 a la proclamación de la República*, Madrid, Taurus, 1998, p. 281. La gestación de periódicos de vida breve al servicio de distintas causas no era una práctica ajena a la tradición periodística, como se indica en GARCÍA QUIRÓS, R. M., *El humorismo gráfico en Asturias*, Oviedo, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1990, p. 9; SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D., *op. cit.*, 1996, p. 223.

<sup>6</sup> BARRÈRE, B. «¿Polisemia de la prensa? Variante e invariante», en VV.AA., *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo XXI de España Editores, 1982, p. 252, nota 7; BUENO SÁNCHEZ, G., «Eloy Luis André y la Revista *Renovación Española*», *El catobepilas*, n.º 90, agosto de 2009, p. 14. Disponible en <<http://nodulo.org/ec/2009/n090p14.htm>> [consultado el día 7 de diciembre de 2014]; FUENTES CODERA, M., *España en la Primera Guerra Mundial: Una movilización cultural*, Madrid, Akal, 2014, p. 48.

<sup>7</sup> BUENO SÁNCHEZ, G., *ibidem*.

los periódicos afines a su causa<sup>8</sup>. Por si fuera poco, algunos de sus contenidos están animados por un espíritu proalemán, y cuenta con la colaboración de destacados intelectuales españoles que se posicionaron con la causa germana como Jacinto Benavente, Eugenio D'Ors, Pío Baroja o Julio Casares<sup>9</sup>. Esa orientación no pasó inadvertida en la época. Al hilo de la aparición de la revista, Miguel de Unamuno escribe un artículo titulado «Una revista germanófila. *Renovación Española*», en el que carga contra el ideario de la misma<sup>10</sup>. Asimismo, en la edición del diario *ABC* del día 16 de abril de 1918 se publica una breve reseña que, desprovista del sesgo negativo anterior, describe al semanario como una «interesantísima revista ilustrada de los intelectuales germanófilos españoles»<sup>11</sup>.

Efectivamente, *Renovación Española* adoptó la forma de una revista ilustrada, tan en boga en el momento, en cuyas páginas se recogían artículos de temática variada (políticos, pedagógicos, económicos, culturales, de viajes y, cómo no, relativos a la Gran Guerra), aliñados con fotografías, ilustraciones, chistes y caricaturas. El humorismo gráfico disfrutaba en nuestro país de un creciente auge desde principios de siglo<sup>12</sup>: empieza a ser protagonista de exposiciones individuales y colectivas<sup>13</sup>; despierta el interés de algunos de los más importantes críticos del momento como Manuel Abril o José Francés, quien llega a hablar de un «renacimiento de la caricatura española» que vive un «momento único de su grandeza positiva»<sup>14</sup>; y adquiere una, cada vez mayor, visibilidad e importancia en el nuevo modelo de prensa que se está gestando en aquellos años, en el que el dibujo, más económico, tenía una mayor importancia que la fotografía<sup>15</sup>. La caricatura se convierte, en palabras de Basilio Álvarez, en «la necesidad más imperiosa del periodismo moderno (...) porque mata al segundo», utilidad que no fue desaprovechada por *Renovación Española*<sup>16</sup>.

<sup>8</sup> SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D., *op. cit.*, 1996, p. 215.

<sup>9</sup> BUENO SÁNCHEZ, G., *op. cit.*; FUENTES CODERA, M., *op. cit.*, p. 47; TOMASONI, M., «La Gran Guerra llega a España: la revista *Los Aliados* y la causa aliadófila. Propaganda y debate político en un país neutral», *Rúbrica contemporánea*, vol. III, n.º 6, 2014, p. 75; ORTIZ DE URBINA, P., *op. cit.*, p. 198.

<sup>10</sup> UNAMUNO, M. de, «Una revista germanófila. *Renovación Española*», *La lucha*, 21 de enero de 1918. Disponible en <[http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/80875/1/CMU\\_5-171.pdf](http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/80875/1/CMU_5-171.pdf)> [consultado el día 8 de diciembre de 2014].

<sup>11</sup> *ABC*, n.º 4.678, 16 de abril de 1918, p. 14. Artículo ya recogido en BUENO SÁNCHEZ, G., *op. cit.*

<sup>12</sup> DURÁN, J. A., «Bagaría en Madrid. Función de la caricatura en el diario moderno», en *Bagaría (1882-1940)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1983, pp. 69-78.

<sup>13</sup> Como las dedicadas a la obra de Luis Bagaría en las salas barcelonesas Parés y Fainç Catalá en 1905 y 1910 respectivamente. En cuanto a las colectivas, las caricaturas acceden a las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes en 1907; ese mismo año, se convierten en protagonistas de las muestras impulsadas por Filiberto Montagud en el Salón Iturrioz de Madrid; y a partir de 1914 se celebran salones de humoristas en distintos puntos de la geografía española, en los que Sócrates Quintana participa en alguna ocasión.

<sup>14</sup> FRANCÉS, J., «El humorismo y la caricatura», conferencia pronunciada en la inauguración del Primer Salón de Humoristas de Barcelona, el 10 de febrero de 1916, y recogida en «El humorismo y la caricatura. Conferencia por José Francés», *Por esos mundos*, 1 de marzo de 1916, pp. 287-288.

<sup>15</sup> DURÁN, J. A., *op. cit.*, p. 75.

<sup>16</sup> La cita de Basilio Álvarez aparece recogida en DURÁN, J. A., *idem*, p. 76.

Al igual que la revista *España*, que el semanario germanófilo parece querer tomar como modelo, todos sus ejemplares se abrían con un dibujo a tres tintas, normalmente firmado por K-Hito<sup>17</sup>. A partir del cuarto número, la presencia de caricaturas irá en aumento con las aportaciones de otros dibujantes. Desde el sexto, se detecta la participación de Sócrates Quintana Montoto (Mieres, 1891-Madrid, 1984), deportista de éxito que, en 1915, había empezado a despuntar como pintor, dibujante y, sobre todo, cartelista<sup>18</sup>. Es posible que esta colaboración hubiera sido auspiciada por Pío Baroja, peculiar germanófilo que había escrito en la revista desde el principio<sup>19</sup>. Las familias Baroja y Quintana gastaban una buena amistad desde que habían compartido vecindad en la madrileña calle Mendizábal. Sócrates congeniaba especialmente bien con Ricardo, que participaba del carácter abierto y afable del asturiano. Pero también mantenía una cordial amistad con, el más reservado, Pío<sup>20</sup>.

## 2. XIKÉ, ALTER EGO DE SÓCRATES QUINTANA

Sócrates publica en *Renovación Española* con bastante regularidad hasta su número 25<sup>21</sup>. Este ejemplar, que sale a la calle el día 18 de julio, pone el punto final a su colaboración con la revista<sup>22</sup>. El asturiano no apareció en la nómina de redactores encargados de la sección de caricatura<sup>23</sup>. Tampoco firmó sus trabajos con su nombre sino con el seudónimo *Xiké*, el mismo que había empleado como lema del cartel con el que se presentó al concurso de carnaval del Círculo de Bellas Artes de

<sup>17</sup> Para Bernard Barrère *Renovación Española* es un caso de «mimetismo total» con *España*, pese a su ideología opuesta, de la que intenta tomar su «atractivo dañino (...) escondiendo un mensaje contrario en el mismísimo marco tipográfico que la revista progresista», BARRÈRE, B., *op. cit.*, p. 252. Esa inspiración en el semanario *España* también se sostiene en CONDE MARTÍN, L., *El humor gráfico en España*, Madrid, Asociación de la Prensa de Madrid, 2005, p. 180.

<sup>18</sup> Quintana practicó diversas modalidades deportivas. Sobresalió especialmente en atletismo, donde llegó a poseer el récord nacional de 110 metros vallas, y en fútbol, deporte en el que defendió las camisetas de la Sociedad Gimnástica Española y del Athletic de Madrid, germen del actual Atlético de Madrid. Un somero estudio de su actividad atlética, así como sus primeros pasos como artista se pueden consultar en RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, J. M., *Sócrates Quintana: obra sobre papel (1915-1979)*, Memoria de licenciatura inédita, pp. 13-18.

<sup>19</sup> Sus simpatías hacia Alemania se fundaban, a diferencia de la mayoría de los germanófilos, en motivos científicos, filosóficos y en la convicción de que aquel país podría acabar con la Iglesia Católica, MONTERO, F. y TUSELL, J., *Historia de España. El reinado de Alfonso XIII. El regeneracionismo borbónico y la crisis del parlamentarismo (1898-1923)*, Madrid, Espasa-Calpe, 2004, p. 416; SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D., *op. cit.*, 1996, p. 214.

<sup>20</sup> La relación entre los Baroja y Sócrates aparece brevemente esbozada en MOCHIZUKI, T., *Sócrates Quintana*, trabajo inédito, Madrid, finales de la década de 1970-principios de la década de 1980, p. 4.

<sup>21</sup> Desde el inicio de la colaboración, sus dibujos faltaron a la cita semanal de la revista tan solo en cuatro ocasiones, en los n.ºs 13, 18, 19 y 24.

<sup>22</sup> Coincide con el comienzo de la contraofensiva aliada. Es posible que Sócrates barruntase en esa embestida el inicio del fin de las aspiraciones alemanas y, por ello, el sinsentido de seguir apostando en sus caricaturas a un caballo perdedor.

<sup>23</sup> K-Hito figuró en un principio como único redactor en este apartado, al que se sumó Kilom, desde el cuarto número, y Selma, a partir del n.º 13.

1917<sup>24</sup>. El cotejo de la caligrafía de ese lema con la de la rúbrica de las caricaturas de *Renovación Española* permite atribuirle la autoría<sup>25</sup>.

Las características formales y estéticas que se repiten en esos chistes llevan a adjudicarle otros tres que no se publicaron bajo el apelativo de *Xiké*. Las firmas utilizadas en dos de ellos apuntalan la adjudicación<sup>26</sup>.

Otros humoristas gráficos de la revista, como Kilom, Selma o Arti, también ocultaron sus identidades. El anonimato les daría seguridad para abordar cualquier asunto sin temor a una denuncia del fiscal que, en caso de que se desconociese la personalidad del autor, se dirigía frente al director del medio de comunicación<sup>27</sup>. Así ocurrió con el proceso censor que se abre por una caricatura que *Xiké* hace del conde de Romanones y se sustancia contra Quintiliano Saldaña, director de *Renovación Española*<sup>28</sup>.

El empleo de un alias contribuyó a que no trascendiese la paternidad de estos dibujos, algo que a Sócrates no le vendría mal en un primer momento. Desde la publicación, se había sido muy beligerante con la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y sus miembros<sup>29</sup>. Esto podría explicar que cuando, tan solo unos meses después de abandonar la revista, Sócrates solicita una pensión a dicha institución para formarse en el extranjero, no los incluya entre sus méritos, pese a que habían compartido espacio con artículos de distinguidos representantes del mundo de la cultura<sup>30</sup>. Tampoco le interesaría que llegasen al conocimiento de Melquíades Álvarez, simpatizante de la causa aliadófila y blanco de algunos ataques de la

<sup>24</sup> Sócrates volvería a utilizar este emblema en los carteles presentados a los concursos organizados por el Club Alpino Español y el Ferrocarril Eléctrico del Guadarrama, para promocionar las competiciones celebradas en la Sierra de Guadarrama en 1919, y por la revista *Blanco y Negro*, en 1922.

<sup>25</sup> El cartel original se conoce gracias a su reproducción en el artículo FRANCÉS, J., «Trayectoria del cartel español moderno», *Nuevo Mundo*, 31 de marzo de 1933, n.º 2.038, s. p.

<sup>26</sup> En un caso, se trata de la primera sílaba de su nombre de pila, «Só», seguida de un signo de difícil interpretación, «Los conejos», *Renovación Española*, n.º 6, 5 de marzo de 1918, contracubierta. En el otro, se incluye una rúbrica ilegible que empieza por una «S» similar a la que, años después, empleó en muchas de sus ilustraciones para editoriales españolas, «La guerra en París», *Renovación Española*, n.º 7, 12 de marzo de 1918, contracubierta. El tercero de esos dibujos se publicó sin firma, «Los apuros del alto mando», *Renovación Española*, n.º 14, 30 de abril de 1918, contracubierta.

<sup>27</sup> SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D., *op. cit.*, 1996, p. 66.

<sup>28</sup> *Renovación Española*, n.º 17, 23 de mayo de 1918, p. 2; «El mundo al revés», *Renovación Española*, n.º 20, 13 de junio de 1918, p. 2.

<sup>29</sup> «De enseñanza. Dos historias ejemplares», *Renovación Española*, n.º 16, 16 de mayo de 1918, p. 16; «De enseñanza. En torno a un ensayo pedagógico», *Renovación Española*, n.º 18, 30 de mayo de 1918, pp. 7-8; «De enseñanza. En torno a un ensayo pedagógico», *Renovación Española*, n.º 21, 20 de junio de 1918, p. 4; ANTÓN, J., «Un mal negocio de Romanones», *Renovación Española*, n.º 29, 15 de agosto de 1918, p. 15.

<sup>30</sup> La carta de solicitud de la pensión aparece fechada el día 26 de febrero de 1919. En ella tan solo se indica, de una manera genérica, que «en diferentes ocasiones ha colaborado en diarios y revistas artísticas nacionales y extranjeras de autoridad en la materia», ARCHIVO DE LA JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, Expediente de Sócrates Quintana Montoto, Carta de solicitud de pensión a la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Disponible en: <[http://archivojae.edaddeplata.org/jae\\_app/](http://archivojae.edaddeplata.org/jae_app/)> [consultado el día 5 de mayo de 2014].

revista<sup>31</sup>. El político asturiano estaba casado con Sara Quintana, prima carnal del padre de Sócrates y, además, habría propiciado su ingreso en la Dirección General de la Deuda y las Clases Pasivas<sup>32</sup>. Finalmente, le convendría que esa colaboración pasase desapercibida cuando, unos pocos años después, entabla amistad con José Ortega y Gasset y empieza a trabajar como ilustrador en su editorial *Revista de Occidente*. El intelectual madrileño era un aliadófilo convencido y había estado estrechamente unido a *El Sol*, diario al que Sócrates atacó en uno de sus chistes<sup>33</sup>. Quintana persistió en esa actitud discreta durante toda su vida. Jamás se refirió a ellos al recordar, en las entrevistas que concedía, las actividades artísticas que había emprendido a lo largo de su dilatada trayectoria. Takeshi Mochizuki no incluyó ese dato en la biografía que hace del artista<sup>34</sup>. Y ninguno de los familiares y amigos supervivientes estaba al corriente de los mismos. Da la impresión de que Sócrates pretende sumir en el olvido estos dibujos y el aliento proalemán que protagoniza la mitad de los mismos. De hecho, surgen serias dudas sobre su sincera germanofilia ya que Sócrates profesaba un ideario liberal más propio de los simpatizantes del bando aliado que de unos germanófilos que encontraban en los Imperios Centrales una encarnación de sus valores conservadores<sup>35</sup>.

### 3. LOS DIBUJOS DE SÓCRATES QUINTANA PARA *RENOVACIÓN ESPAÑOLA*

En total, se publicaron dieciséis dibujos del asturiano. Nueve se destinaron a la contraportada y el resto se insertaron en las páginas interiores. En ellos, la palabra tiene una importancia capital, algo frecuente en aquel momento, a pesar de que la autonomía que estaba conquistando el humor gráfico desde principios de siglo hacía innecesaria esa apoyatura<sup>36</sup>. El texto siempre aporta algo, de manera que si se eliminara se resentiría la interpretación o el contenido cómico del chiste.

<sup>31</sup> El político asturiano fue criticado en artículos del semanario desde su primer número: SALDAÑA, Q., «Renovación política», *Renovación Española*, n.º 1, 29 de enero de 1918, p. 4; VALLES-PINOSA Y VIOR, J. A., «Benavente y las elecciones», *Renovación Española*, n.º 5, 26 de febrero de 1918, p. 9; «De la semana. Un gran artista», *Renovación Española*, n.º 8, 19 de marzo de 1918, p. 16; «De la semana. El momento psicológico», *Renovación Española*, n.º 10, 2 de abril de 1918, p. 16.

<sup>32</sup> Así lo indica Alicia Quintana Castilla, hija del artista, 16 de abril de 2012.

<sup>33</sup> De hecho, la Liga Antigermanófila se había promovido desde el diario *España*, fundado por Ortega y Gasset, en cuya redacción tenía además su sede, RAMÍREZ BENITO, P., «La Gran Guerra vista desde la intelectualidad de la revista *España*. *Semanario de la vida nacional (1915-1924)*», en M.-C. Chaput y M. Pelouille (coords.), *Sucesos, guerras, atentados. La escritura de la violencia y sus representaciones*, París, PILAR, 2009, p. 69.

<sup>34</sup> MOCHIZUKI, T., *op. cit.*

<sup>35</sup> MONTERO, F. y TUSELL, J., *op. cit.*, pp. 413-414. Sirva como muestra del alejamiento del artista respecto a esa ideología, la rotundidad con que afirma, ya en su vejez, «yo siempre he sido, y sigo siendo un liberal de los pies a la cabeza», VELÁZQUEZ, R., «Sócrates Quintana: pintor y ex-deportista», *Hoja del lunes de Oviedo*, n.º 1.128, 29 de mayo de 1972, p. 6.

<sup>36</sup> GARCÍA QUIRÓS, R. M., *op. cit.*, pp. 98-99, 536 y 541. Sócrates incluye un título, normalmente en la parte superior, y un comentario, no excesivamente largo, que sitúa al pie. Ocasionalmente, también inserta alguna palabra en el campo del dibujo.

Texto e imagen se funden con una intención crítica, a la que se añade un toque de humor que, por lo regular, se consigue a través de una fina ironía. El resultado son unos trabajos que mueven, más que a la carcajada, a una leve sonrisa. Excepcionalmente, tienen una voluntad exclusivamente apologética o invitan a la amarga reflexión, uno de los objetivos del humor gráfico moderno<sup>37</sup>. En todo caso, nunca opta por el humor puro, por el chiste por el chiste. Por ese motivo, su efecto se diluye casi un siglo después de su factura. En el momento de su publicación, serían perfectamente comprensibles para cualquier persona mínimamente atenta a la actualidad, pero, hoy en día, pueden provocar dificultades de descodificación para aquellos lectores que no estén familiarizados con la época<sup>38</sup>.

Cuando incorpora la caricatura de personalidades de actualidad, evita una reproducción fiel y detallada del parodiado, conforme a la tendencia del momento, y pone el acento en sus elementos más característicos (anatomía, accesorios, vestuario).

Desde el punto de vista formal, Sócrates somete la realidad a un proceso de esquematización y distorsión, más o menos acusada, que utiliza la línea como materia prima y fuente de expresividad. Su trazo es fluido, de tendencia curva y caracterizado por un caracoleo que imprime un toque ornamental que será marca de la casa de muchas de sus creaciones en diferentes campos artísticos<sup>39</sup>. Esa línea sinuosa anima los ropajes de los personajes, define objetos, marca elementos anatómicos y construye unas formaciones nubosas de un sintetismo extremo y una vocación decorativa que anticipan la importancia que van a tener los celajes en sus estampas y pinturas. La ausencia de sombras contribuye a ese resultado sintético. El color solo se aplica en aquellos dibujos destinados a la contracubierta, que siempre se resuelven con tres tonalidades.

El resultado no desentona de la caricatura contemporánea tal como la concibe Juan de la Encina en noviembre de 1917, para quien

«El concepto, quizá capital, de ese estilo es la simplificación de las formas al límite y el concebir toda una forma desde un punto de vista decorativo. El ritmo lineal es uno de sus tácitos preceptos dogmáticos. Y ello conduce lógicamente a un apartamiento de la realidad literal»<sup>40</sup>.

Para este crítico, Luis Bagaría habría sido el introductor de este tipo de caricatura sintética en Madrid<sup>41</sup>. El artista catalán, según Emilio Marcos Villalón «causó

<sup>37</sup> Así se considera en FRANCÉS, J., «La caricatura», Madrid, C.I.A.P., 1930, pp. 21-22. Una actitud elogiosa se advierte en XIKÉ, «Las nuevas tablas de la ley», *Renovación Española*, n.º 8, 19 de marzo de 1918, contracubierta; y el tono apesadumbrado en XIKÉ, «Falta de lógica», *Renovación Española*, n.º 17, 23 de mayo de 1918, p. 12, y XIKÉ, «Delicias cortesanías», *Renovación Española*, n.º 22, 27 de junio de 1918, p. 15.

<sup>38</sup> De hecho, «el humorismo gráfico siempre perderá eficacia a medida que pase el tiempo –y el suceso a que se refiera se olvide–», GARCÍA QUIRÓS, R. M., *op. cit.*, p. 374.

<sup>39</sup> Ese espíritu decorativo caracteriza, sobre todo, sus estampas y las ilustraciones para libros.

<sup>40</sup> ENCINA, J. de la, «Luis Bagaría, vasco honorario», *Hermes*, noviembre de 1917, recogido en ESTEBAN, J. (edición y prólogo), *Caricaturas republicanas. Luis Bagaría*, Rey Lear, 2009, pp. 92-93.

<sup>41</sup> ENCINA, J. de la, *idem*, p. 94.

un dinamizador revuelo en los círculos literarios y artísticos de la capital» y, creó escuela con su «gusto por la línea que *caracolea*»<sup>42</sup>.

Esos son los rudimentos con los que Sócrates da su particular visión de ciertos temas de ámbito nacional y de la guerra que desangraba al viejo continente.

### 3.1. *La Gran Guerra bajo un prisma germanófilo*

Las obras de Sócrates referidas a la I Guerra Mundial aparecen animadas por un aliento propagandístico germanófilo similar a los de otros caricaturistas del semanario.

«Mientras los ejércitos se destrozan mutuamente, la tierra se encharca de sangre, vuelan sobre los campos de batalla los dirigibles que arrojan la muerte y los cuervos que descienden á recogerla; mientras las ciudades se derrumban, las juventudes –esperanza de los pueblos– caen cuando iban á florecer, y mientras quedan sin amparo millares de mujeres y de niños á quienes la guerra arrebató los hombres que eran su apoyo, los lápices de los caricaturistas no permanecen inactivos. (...) Sin embargo, no solo luchan los humoristas de las naciones que están en guerra, sino también aquellos que pertenecen á Estados neutrales... oficialmente»<sup>43</sup>.

Estas palabras, extraídas de un artículo que la revista *La Esfera* dedica a la guerra y el humor gráfico en los albores de la contienda mundial, son expresivas de la situación. La dirección de *Renovación Española* no desperdició un arma de tanto alcance y, desde su primer número, la puso, en muchas ocasiones, al servicio de la causa germana.

Estados Unidos fue el principal blanco de las burlas de Sócrates. Desde círculos simpatizantes con los Imperios Centrales, e incluso desde el ámbito aliadófilo, se había criticado un supuesto desinterés de los americanos por entrar en combate<sup>44</sup>. Quintana se hace eco de esa situación de distintas maneras. Unas veces, muestra la indolencia de los miembros del ejército expedicionario, más interesados en flirtear, solazarse y cuidar su imagen que en entrar en combate (Figs. 1 y 2)<sup>45</sup>. Otras, la

<sup>42</sup> MARCOS VILLALÓN, E., «Bagaría y la renovación de la plástica española», en *Bagaría en El Sol*, Madrid, Instituto de Cultura-Fundación Mapfre, 2007, pp. 123 y 127.

<sup>43</sup> D.-C., E., «La guerra y el humorismo. Lucha de caricaturas», *La Esfera*, n.º 46, 14 de noviembre de 1914, s. p.

<sup>44</sup> Las críticas germanófilas se exponen en CAMBA, J., «Las evoluciones germanófilas ante la acción norteamericana», *El Sol*, n.º 321, 19 de octubre de 1918, p. 1. En cuanto al bando aliadófilo, es significativo un chiste de Bagaría en el que un americano dice a un francés que lucha en el frente, «Detenlos un momento más, por favor, mientras me quito el polvo del viaje...», BAGARÍA, L., «El momento actual», *España*, n.º 168, 4 de julio de 1918, cubierta.

<sup>45</sup> En «La guerra en París» («La guerra en París», *op. cit.*, contracubierta), Sócrates muestra a un soldado americano paseando a una joven en sidecar. Esta idea se repite en una caricatura de Kilom que aparece en el número veintiuno de la publicación, KILOM, «Sin título», *Renovación Española*, n.º 21, 20 de junio de 1918, p. 4. Mientras que en «Teatro de la guerra (Entre bastidores)» (XIKÉ, «Teatro de la guerra [Entre bastidores]», *Renovación Española*, n.º 11, 9 de abril de 1918, contracubierta), un soldado francés que solicita el concurso americano en la guerra recibe como respuesta «¡Oh! Todavía no estamos dispuestos. Tardaremos aún tres años». El dibujante Kilom vuelve a ofrecer su propia versión



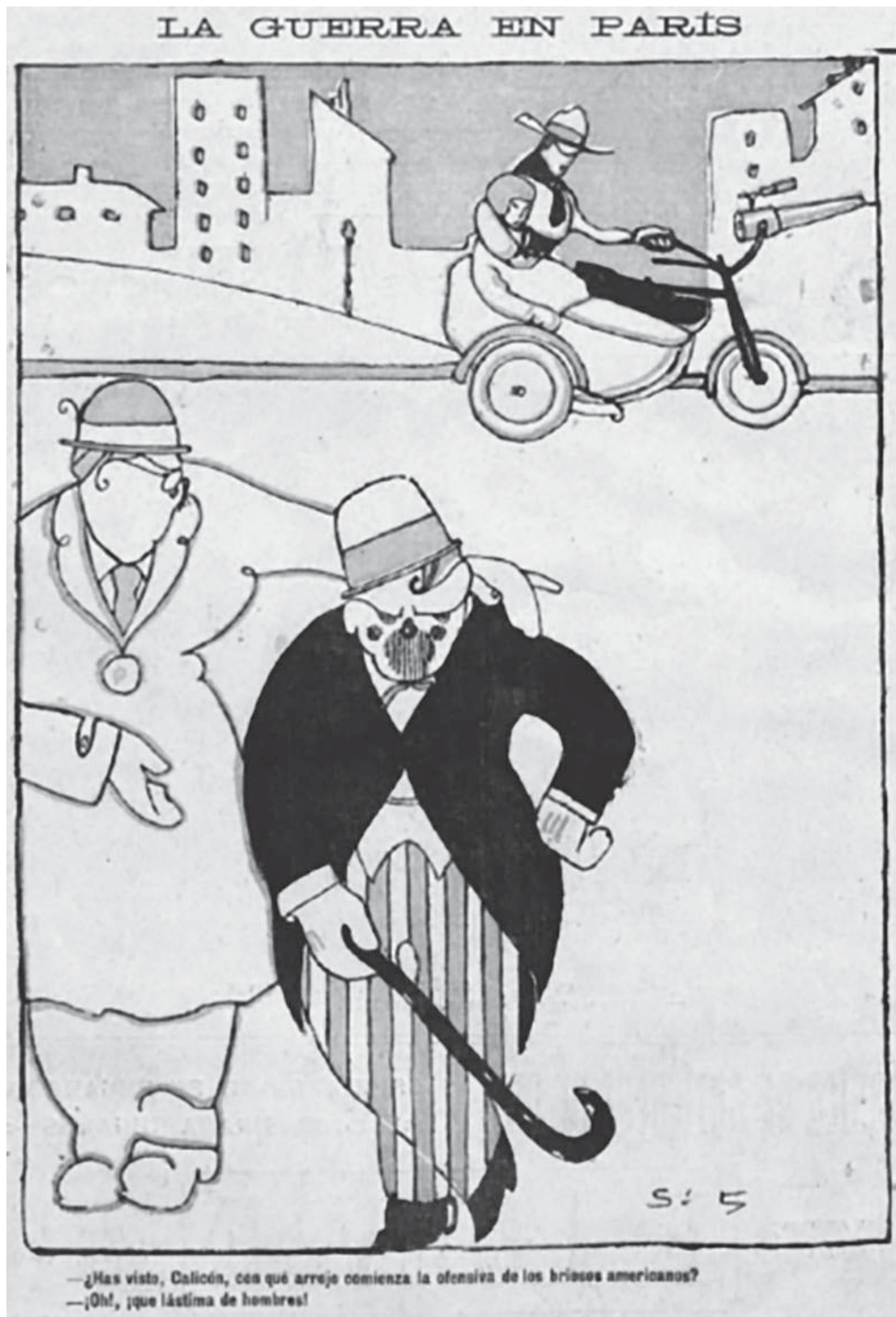


FIG. 1. «La guerra en París», *Renovación Española*, n.º 7, 12 de marzo de 1918, contracubierta. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003773420&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].



FIG. 2. XIKÉ, «Teatro de la guerra (Entre bastidores)», *Renovación Española*, n.º 7, 12 de marzo de 1918, contracubierta. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003773843&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].

ineficacia de su ayuda militar<sup>46</sup>. Finalmente, esa falta de compromiso con los aliados europeos la extiende al propio presidente norteamericano (Fig. 3)<sup>47</sup>.

Woodrow Wilson repite como protagonista en *Eterna amistad* (Fig. 4)<sup>48</sup>. En este trabajo, aparece como un falso pacifista, digno de poca confianza, que construye con Japón una alianza antialemana coyuntural y endeble debido a los intereses contrapuestos de ambos países en la zona del Pacífico, tal y como se había manifestado desde varios artículos de la revista<sup>49</sup>.

Sócrates también dirige sus dardos contra Francia. En *Diálogos derrotistas*, se burla del nombre de la publicación dirigida por Gustave Hervé, *La Victoire*<sup>50</sup>. Pero también de los vaivenes del político, que había pasado de una postura pacifista a una ultranacionalista, y que ya había modificado el nombre de su periódico, que pasó de llamarse *La guerre sociale* a *La Victoire*<sup>51</sup>. Y en *Los apuros del alto mando* muestra los problemas ocasionados por el armamento alemán, en concreto por el conocido como Cañón de París o del emperador Guillermo que lanzó sus proyectiles, desde una distancia de 120 km, sobre la capital francesa entre el 23 de marzo y el 9 de agosto de 1918<sup>52</sup>. Su gran alcance causó una gran sorpresa y admiración

de un tema que ya había ocupado a Sócrates, KILOM, «Del momento», *Renovación Española*, n.º 14, 30 de abril de 1918, p. 16.

<sup>46</sup> XIKÉ, «Sin título», *Renovación Española*, n.º 23, 4 de julio de 1918, p. 14. Un soldado francés exclama, a la vista de unos aeroplanos: «Yo no me subo en esos aparatos», a lo que responde un americano: «Estos aparatos no están hechos para volar. Están hechos para hacer bulto». En esta ocasión, es Sócrates quien insiste en un asunto previamente tratado por Kilom. Los aviones de cartón piedra que dibuja el asturiano serían tan inoperantes como los soldaditos de plomo y las figuras articuladas que los americanos mandan a los ingleses en los chistes de Kilom, KILOM, «Soldaditos de plomo», *Renovación Española*, n.º 5, 26 de febrero de 1918, p. 17. KILOM, «Juegos inocentes», *Renovación Española*, n.º 11, 9 de abril de 1918, p. 17.

<sup>47</sup> XIKÉ, «Wilson contemplando al océano», *Renovación Española*, n.º 21, 20 de junio de 1918, contracubierto. A la vista del hundimiento de uno de sus buques, se lamenta: «¡Y yo que creía que nuestra guerra iba a ser solo por telégrafo!». El punto de partida del dibujo es la campaña de incursiones que tan solo unos días antes de esta caricatura, desde principios de junio de 1918, habían iniciado los submarinos del Káiser en las aguas atlánticas norteamericanas y que tuvo como consecuencia el hundimiento de varios barcos de aquel país. Así se refleja machaconamente en la prensa del momento, como por ejemplo en «El bloqueo submarino. Los submarinos alemanes en aguas de América», *La Correspondencia militar*, n.º 12.403, 17 de junio de 1918, p. 3.

<sup>48</sup> XIKÉ, «Eterna amistad», *Renovación Española*, n.º 12, 16 de abril de 1918, contracubierto. En ella, Wilson estrecha su mano derecha con un japonés, mientras que empuña con la izquierda una pistola que esconde detrás de su espalda.

<sup>49</sup> PALACIOS OLMEDO, M. de, «Política exterior», *Renovación Española*, n.º 7, 12 de marzo de 1918, p. 13; ZEPPELIN, «Crónica de la guerra europea», *Renovación Española*, n.º 8, 19 de marzo de 1918, p. 12; PALACIOS OLMEDO, M. de, «Política Exterior», *Renovación Española*, n.º 23, 4 de julio de 1918, p. 4.

<sup>50</sup> Raymond Poincaré, presidente de la República francesa durante la I Guerra Mundial, se pregunta sobre cómo actuará Hervé al día siguiente de la paz, a lo que el hispanista francés Maurice Barrés responde irónicamente «Desde luego, cambiar de título a su diario...», XIKÉ, «Diálogos derrotistas», *Renovación Española*, n.º 20, 13 de junio de 1918, contracubierto.

<sup>51</sup> Estos cambios ideológicos ya habían sido criticados desde el semanario, PALACIOS OLMEDO, M. de, «Política exterior», *Renovación Española*, n.º 5, 26 de febrero de 1918, p. 7.

<sup>52</sup> «Los apuros del alto mando», *op. cit.*, contracubierto.



FIG. 3. XIKÉ, «Wilson contemplando al océano», *Renovación Española*, n.º 21, 20 de junio de 1918, contracubierta. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003775127&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].



FIG. 4. XIKÉ, «Eterna amistad», *Renovación Española*, n.º 12, 6 de abril de 1918, contracubierta. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003773908&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].

que se plasman en las numerosas caricaturas que se le dedicaron en *Renovación Española*<sup>53</sup>.

La propaganda del imperio alemán adquiere su máxima expresión en *Las nuevas tablas de la ley* (Fig. 5), donde Sócrates quiere despejar cualquier duda sobre la victoria del káiser Guillermo II<sup>54</sup>. Lo representa como una divinidad sincrética a medio camino entre Zeus y el Yavhé veterotestamentario<sup>55</sup>. La cita de Emilio Castelar recogida al pie del dibujo refuerza la sensación de poderío que transmite la composición: «Grande es Dios en el Sinaí, el trueno le precede, el rayo le acompaña»<sup>56</sup>. Es significativo que Guillermo lleve gorra en lugar de casco prusiano. Con ello, Sócrates quizás pretenda distanciarse del tipo de cabeza puntiaguda que utilizaban algunos humoristas aliadófilos, como Bagaría, para burlarse de los alemanes.

### 3.2. *Crónica nacional: la crisis de la Restauración y otros asuntos*

Sócrates resuelve su bautizo como dibujante de *Renovación Española* con un dibujo dedicado al juntismo (Fig. 6)<sup>57</sup>. Se trata de un movimiento que surge en los meses otoñales de 1916 en el ámbito militar y que, al calor de la crisis política y económica, se propaga a sectores civiles<sup>58</sup>. Así, entre 1917 y 1918 se organizan numerosas juntas de defensa en el ámbito del funcionariado (Correos y Telégrafos, Ministerios de Hacienda, Fomento y Gobernación, entre otros), pero también en el seno de grupos profesionales como médicos, catedráticos de instituto y universidad e, incluso jueces y magistrados<sup>59</sup>. Sócrates quiere dejar constancia de ese imparable proceso asociativo al que, en su chiste, quieren acogerse hasta unos conejos acosados por cazadores.

La fiebre juntista atrajo la atención de más humoristas gráficos, tanto de otros periódicos como de la misma *Renovación Española*<sup>60</sup>. El propio Sócrates insistiría en

<sup>53</sup> LÓPEZ RUIZ, «No es más que un peligro... pasajero», *Renovación Española*, n.º 12, 16 de abril de 1918, p. 14; MANZANEDO, J. de, «Sin título», n.º 19, 6 de junio de 1919, contracubierta; KILOM, «Proposiciones de paz alemanas», n.º 23, 4 de julio de 1918, p. 6.

<sup>54</sup> Tres militares se postran ante el emperador, mientras que una peculiar Niké se dispone a coronarlo con laurel, XIKÉ, *op. cit.*, 19 de marzo de 1918, contracubierta.

<sup>55</sup> Zeus aparece togado, barbado y armado con el trueno, y Yavhé porta, como nuevas Tablas de la Ley, la espada imperial alemana o espada de San Mauricio.

<sup>56</sup> Cita desgajada del discurso que pronuncia el día 12 de abril de 1869 en el Parlamento español en defensa de la libertad religiosa. Disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/discurso-sobre-la-libertad-religiosa-0/>> [consultado el día 2 de diciembre de 2014].

<sup>57</sup> «Los conejos», *op. cit.*, contracubierta.

<sup>58</sup> AVILÉS FARRÉ, J., ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, M. D. y SUEIRO SEOANE, S., *Historia política de España 1875-1939*, Madrid, Istmo, 2002, p. 252; GONZÁLEZ DÍAZ, P., MARTÍNEZ LORENTE, G. y SÁNCHEZ ARIAS, E., «Los trabajadores de correos y telégrafos. De las juntas de defensa a los sindicatos de clase (1918-1931)», en BAHAMONDE MAGRO, Á. y OTERO CARVAJAL, L. E. (eds.), *La sociedad madrileña durante la Restauración. 1876-1931*, vol. II, 1989, Madrid, Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid, pp. 493-504, p. 497.

<sup>59</sup> VILLACORTA BAÑOS, F., *Profesionales y burócratas. Estado y poder corporativo en la España del siglo XX, 1890-1923*, Madrid, Siglo XXI de España Ediciones, 1989, pp. 380-385 y p. 408, nota 546.

<sup>60</sup> El asunto ya había sido tratado con anterioridad por Bagaría, en uno de los trabajos que destina a la cubierta de *España*, donde un padre dice a sus niños «—Hijos míos, creo que ha llegado el momento



FIG. 5. XIKÉ, «Las nuevas tablas de la ley», *Renovación Española*, n.º 8, 19 de marzo de 1918, contracubierta. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003773515&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].



FIG. 6. «Los conejos», *Renovación Española*, n.º 6, 5 de marzo de 1918, contracubierta. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003773142&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].



este asunto, tan solo tres semanas después, en el chiste que se publica en el noveno número de la revista (Fig. 7)<sup>61</sup>. En esta ocasión se refiriere al pulso que, entre enero y marzo de 1918, mantienen las Juntas de Defensa de Correos y Telégrafos con el Gobierno de España<sup>62</sup>. La chispa que hace estallar el conflicto tiene su origen en la indolencia gubernamental ante las demandas por parte del funcionariado de mejoras salariales y aumento de las plantillas. Los telegrafistas responden con una huelga de celo a la que el gobierno hace frente con distintas disposiciones cuya ejecución recae en el Ministerio de la Guerra: disolución de los Cuerpos de Correos y Telégrafos, militarización de los mismos y desbaratamiento de las Juntas de Defensa. Las medidas empeoran la situación al llevar las comunicaciones al caos, y Juan de la Cierva, ministro de la guerra, se ve obligado a dimitir junto con el resto del gabinete. Finalmente, el gobierno entrante deroga los preceptos del ministro dimisionario. Sócrates ambienta el desenlace de este episodio en un ámbito futbolístico: los Cuerpos de Correos y Telégrafos propinan un puntapié a un personaje cuya ropa y accesorios lo identifican con Juan de la Cierva<sup>63</sup>. Los espectadores simbolizan al pueblo español que, mayoritariamente, se posicionó al lado de los huelguistas y celebró la destitución de un ministro sospechoso de querer encabezar un golpe militar<sup>64</sup>. El guardameta defiende la portería vestido con el uniforme militar de Ingenieros, el cuerpo que, a la una y media de la tarde del día 14 de marzo, relevó a las fuerzas de la Guardia Civil en la custodia de los locales militarizados<sup>65</sup>. La lectura es clara: los Cuerpos

de que formemos nosotros una Junta de defensa», BAGARÍA, L., «En familia», *España*, n.º 125, 14 de junio de 1917, cubierta. La similitud del traje de este padre con el del cazador protagonista de «Los conejos», y la idéntica temática de ambos no parece casual. Son otros muchos los chistes dedicados al juntismo que se pueden encontrar en la prensa del momento como, por ejemplo, «¡Los médicos también!», *La Acción*, n.º 693, 21 de enero de 1918, p. 1. En *Renovación Española* fueron dos las caricaturas dedicadas a esta cuestión: SELMA, «Una limosnita para las Juntas civiles», *Renovación Española*, n.º 9, 26 de marzo de 1918, cubierta; KILOM, «Sin título», *Renovación Española*, n.º 10, 2 de abril de 1918, p. 15.

<sup>61</sup> XIKÉ, «Un buen balón», *Renovación Española*, n.º 9, 26 de marzo de 1918, p. 9.

<sup>62</sup> La génesis, desarrollo y conclusión del conflicto se expone detalladamente en VILLACORTA BAÑOS, F., *op. cit.*, pp. 385-397.

<sup>63</sup> El ministro lleva espada, botas con espuela y pantalones a cuadros. Ese estampado cuadrado se había convertido en el elemento distintivo por antonomasia del político conservador que, sobrepasa el ámbito de la caricatura, para formar parte del guión de sainetes e incluso instalarse en el lenguaje oral. En un principio se acuñó la expresión «¡Ya verán ustedes cuando La Cierva se ponga los pantalones *de cuadros*» que después pasó a formar parte del acervo popular bajo la forma «ponerse los pantalones de cuadros», dicho con el que se hacía referencia a un proceder riguroso, VILLANUEVA Y LABAYEN, A., «Los cuadros», *ABC*, n.º 20.433, 24 de septiembre de 1971, p. 19. Por otro lado, Sócrates viste al ministro de una manera parecida a la que, unos meses antes, se recoge en el diario *ABC*: «una cota de malla, unos pantalones a cuadros, las botas de montar, espada al cinto, dos pistolas y un sombrero de la guardia civil», CYRANO, «En casa de Marte», *ABC*, n.º 4, 537, 24 de noviembre de 1917, p. 7.

<sup>64</sup> VILLACORTA BAÑOS, F., *op. cit.*, pp. 393-397.

<sup>65</sup> «Militarización de los Cuerpos de Correos y Telégrafos», *El Imparcial*, n.º 18.359, 15 de marzo de 1918, p. 1. Las noticias de la prensa aparecen ilustradas con fotografías de esos soldados cuyo uniforme es idéntico al que refleja Sócrates, «En la Central de Correos», *La Nación*, n.º 500, 15 de marzo de 1918, p. 3.

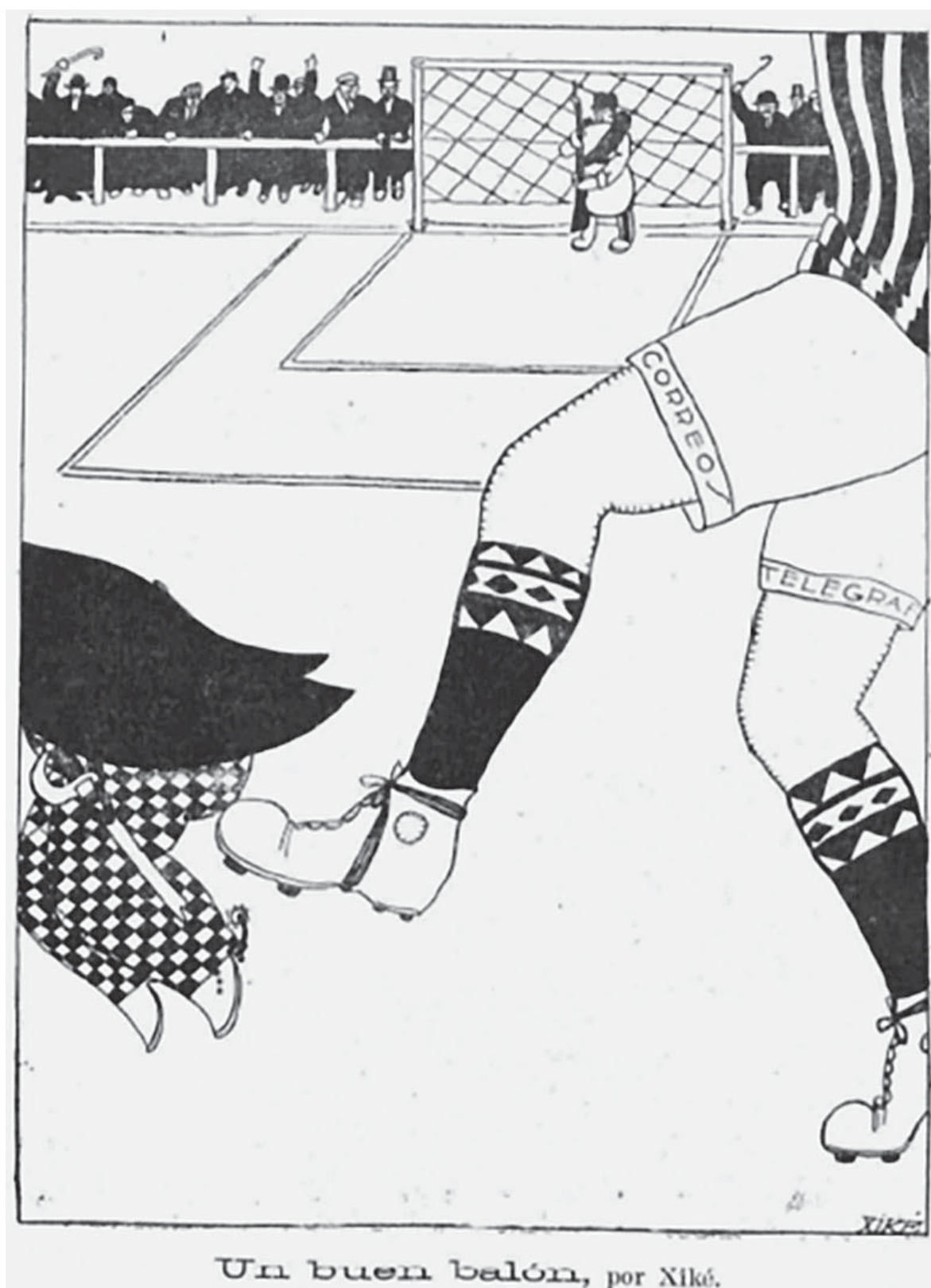


FIG. 7. XIKÉ, «Un buen balón», *Renovación Española*, n.º 9, 26 de marzo de 1918, p. 9.  
 Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.  
 Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003773692&search=&lang=es>>  
 [consultado el día 25 de noviembre de 2014].

de Correos y Telégrafos triunfan sobre el ministro ante el alborozo popular. Sócrates conocía el proceso juntista de primera mano y es posible que llegase a participar del mismo. No en vano, trabajaba como auxiliar temporero en la Dirección General de la Deuda y Clases Pasivas, organismo dependiente del Ministerio de Hacienda, donde se organizaron juntas de defensa y se declaró la huelga desde el 15 de marzo de 1918 en solidaridad con el Cuerpo de Correos y Telégrafos<sup>66</sup>. Es significativo, también, que el futbolista luzca una camiseta de rayas verticales blanquinegras y un pantalón blanco, los colores del equipo de fútbol que, en aquel entonces, defendía Sócrates Quintana: la Real Sociedad Gimnástica Española. Es decir, Sócrates podría estar representándose a sí mismo como parte de aquellos funcionarios que desafiaron y ganaron al ministro de la Cierva.

Una similar candencia informativa tenían los movimientos secesionistas<sup>67</sup>. Sócrates los aborda en *Semana de pasión* (Fig. 8), donde utiliza, por primera vez en su carrera, la iconografía de la Pasión, tan de su gusto<sup>68</sup>. En esta reinterpretación del Gólgota, el lugar de Cristo es ocupado por una personificación de España<sup>69</sup>. Los responsables de esa crucifixión son los nacionalismos catalán y vasco, encarnados por un político y un naviero respectivamente<sup>70</sup>. El crucificado de la izquierda es el político. Su hechura y facciones, así como la comparación con otras caricaturas del momento permiten identificarlo con Francesc Cambó, impulsor de la catalana Lliga Regionalista<sup>71</sup>. Y la figura de la derecha parece ser la de Ramón de la Sota, naviero y miembro del partido nacionalista vasco. El humeante cigarro puro del que disfruta expresa la holgura económica que había obtenido, al igual que otros muchos armadores, gracias a una coyuntura bélica en la que se incrementaron considerablemente los precios de los fletes<sup>72</sup>. De la Sota, además de nacionalista, había puesto sus barcos al servicio de los ingleses. De hecho, como gratitud, el gobierno británico lo distinguió como *sir* tras el conflicto, otro motivo para situarse en el punto de mira de la revista.

Un tercer asunto de gran transcendencia en el momento era el sindical. La huelga de agosto del año anterior, saldada con 80 muertos, había supuesto el cénit de una

<sup>66</sup> VILLACORTA BAÑOS, *op. cit.*, p. 392.

<sup>67</sup> Temática abordada por otros chistes de la revista: K-HITO, «El espantapájaros», *Renovación Española*, n.º 14, 30 de abril de 1918, cubierta; SELMA, «Al congreso», *Renovación Española*, n.º 14, 30 de abril de 1918, p. 12.

<sup>68</sup> XIKÉ, «Semana de pasión», *Renovación Española*, n.º 10, 2 de abril de 1918. Se trata de una temática repetida en distintos grabados realizados a lo largo de toda su carrera artística.

<sup>69</sup> Reconocible por su corona muraria. Con su cabeza ladeada y ojos cerrados, se rinde a una muerte que preludian los buitres que sobrevuelan la escena a la espera del desenlace.

<sup>70</sup> El pie del chiste ayuda a desentrañar el significado al indicar que «La crucificaron entre dos... un político y un naviero».

<sup>71</sup> Sócrates lo caricaturiza con una complexión enjuta, escasez de pelo, cara alargada con bigote generoso y grandes ojeras. Esos rasgos se repiten en BAGARÍA, L., «Francesc Cambó», *La Tribuna*, 1 de agosto de 1905, reproducida en GONZÁLEZ CALLEJA, E., «Bagaría en la crisis de la Restauración», en *Bagaría (1882-1940)*, *op. cit.*, p. 65. Sin embargo, Sócrates omite otro de los rasgos más definitorios del político regionalista, su perilla.

<sup>72</sup> GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G., *El reinado de Alfonso XIII. La modernización fallida*, Madrid, Historia 16, Historia de España 25, 1997, p. 49.



FIG. 8. XIKÉ, «Semana de pasión», *Renovación Española*, n.º 10, 2 de abril de 1918, contracubierta. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003773767&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].

cuestión que, en la primavera de 1918, seguía viva debido al proyecto de amnistía del gobierno que afectaba a distintos colectivos, entre ellos, los reos de rebelión<sup>73</sup>. En *Falta de lógica*, un recluso se queja amargamente de esa medida, que beneficiaría a los líderes sindicales de aquella huelga<sup>74</sup>.

Ese trabajo destila una cierta dosis de compromiso social, que ya se percibía veladamente en *Un buen balón*, y que impregnará otras dos de sus obras. El trasfondo de las mismas remite al cuarto gran problema del momento, la penuria de las clases populares. El gran desarrollo que experimentó la economía española al calor de la I Guerra Mundial no se tradujo en un reparto equitativo de la riqueza. La mayoría de la población padeció una escasez y encarecimiento de los bienes de primera necesidad que trajo consigo el aumento de la mendicidad<sup>75</sup>. En la capital de España, el alcalde Luis Silvela promovió, desde su nombramiento, una serie de medidas tendentes a erradicarla que no tuvieron el efecto perseguido<sup>76</sup>. Sócrates alude a este problema en *Delicias cortesanas*<sup>77</sup>. La escena que recoge el chiste bien podría servir como ilustración de una situación que la prensa de la época calificaba de «plaga creciente» formada por una «turba de (...) mendigos de todas las especies, que ponen a prueba la paciencia y educación del más inofensivo viandante»<sup>78</sup>. Además, la inflación no se acompañó de un crecimiento parejo de los salarios<sup>79</sup>. Así se denuncia en *Reflexiones de verano*<sup>80</sup>. La situación personal del artista pudo incidir en la génesis de este chiste. Por un lado, tenía un sueldo muy bajo, de tan solo cuatro pesetas mensuales<sup>81</sup>. Y por otro lado, después de diez años como auxiliar temporero, es probable que tuviese la expectativa de ingresar en el cuerpo de

<sup>73</sup> MONTERO, F. y TUSELL, J., *op. cit.*, p. 478.

<sup>74</sup> Exclama «Yo, al fin y al cabo, no tengo más que *uno* a mi cuenta; y llevo aquí diez años. ¡En cambio, ellos hicieron el *agosto!*», XIKÉ, *op. cit.*, 23 de mayo de 1918, p. 12.

<sup>75</sup> Como se deja constancia en SOLDEVILLA, F., *El año político 1918*, Madrid, Imprenta y encuadernación de Julio Cosano, 1919, pp. 1, 9, 10, 11, 17, 18, 122, 203, 216, etc.

<sup>76</sup> Luis Silvela accedió a la alcaldía madrileña el día 27 de abril de 1918, SOLDEVILLA, F., *idem*, p. 142. Las medidas con las que intentó atajar la mendicidad, así como los resultados de las mismas, se pueden consultar en «Casa Ayuntamiento. La recogida de mendigos», *El globo*, n.º 14.507, 6 de mayo de 1918, p. 1; «Crónica municipal. La recogida de mendigos», *La nación*, n.º 548, 7 de mayo de 1918, p. 7; PORRAS GALLO, M. I., *Una ciudad en crisis: la epidemia de gripe de 1918-19 en Madrid*, Madrid, Departamento de Salud Pública e Historia de la Ciencia, Facultad de Medicina, Universidad Complutense de Madrid, 1994, p. 119. Disponible en <<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/D/0/AD0052501.pdf>> [consultado el día 31 de diciembre de 2014].

<sup>77</sup> Un elegante caballero ve interrumpida su consumición en una terraza por dos mendigos, lo que al pie se describe como los «Felices resultados de las medidas tomadas por el señor Alcalde contra el abuso de la mendicidad callejera», XIKÉ, *op. cit.*, 27 de junio de 1918, p. 15.

<sup>78</sup> «Plaga creciente. La mendicidad en Madrid», *La Acción*, n.º 796, 4 de mayo de 1918, p. 1; «Dietario. Lunes, 29», *La Acción*, n.º 792, 4 de mayo de 1918, p. 1.

<sup>79</sup> TUSELL, J., *op. cit.*, p. 294; AVILÉS FARRÉ, J., ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, M. D. y SUEIRO SEOANE, S., *op. cit.*, p. 247; GARCÍA QUEIPO DE LLANO, G., *op. cit.*, p. 50.

<sup>80</sup> Donde dos empleados comentan «¿Mira tú, Cándida, que si nos subieran el sueldo como sube el termómetro?», XIKÉ, «Reflexiones de verano», *Renovación Española*, n.º 25, 18 de julio de 1918, p. 11.

<sup>81</sup> ARCHIVO DEL MINISTERIO DE HACIENDA, Expediente personal de Sócrates Quintana.

funcionarios, hecho que se produciría dos meses después, el 20 de septiembre, cuando es nombrado oficial de 4.<sup>a</sup> clase, el puesto más bajo en el escalafón<sup>82</sup>. Por ello, no debió mostrarse indiferente al proyecto de nuevo estatuto de los empleados de la función pública que se estaba discutiendo a la sazón y que no solucionaba los paupérrimos salarios de las categorías inferiores<sup>83</sup>.

Entre estos chistes dedicados a los grandes problemas de la época, Sócrates intercaló otros inspirados en otras cuestiones de actualidad.

En *Espantando al gallo* (Fig. 9), alude al conflicto que enfrentó a buena parte de la prensa con la Papelera Española y el diario *El Sol* a causa de la distribución y precio del papel de periódico<sup>84</sup>. La prensa aparece personificada por una figura femenina que se enfrenta a *El Sol*, encarnado por el cartel que ideó Federico Ribas para publicitar su salida al mercado<sup>85</sup>. Sócrates elimina del diseño de Ribas la rotulación que aparecía en la bovina, «*El Sol* diario independiente», e introduce al Astro Rey, que empieza a vislumbrarse por el horizonte<sup>86</sup>. De esta manera, además de añadir un elemento lumínico, tan presente en la estética del asturiano, parece querer ilustrar las palabras con que José Serrano Anguita describió el logotipo: «un gallo arrogante y fanfarrón, encaramado en una bobina de papel y cantando al sol que nace»<sup>87</sup>. La empresa papelera, desde su fundación en Rentería en diciembre de 1901, había iniciado un proceso tendente a monopolizar la distribución de este material en España<sup>88</sup>. A esa situación monopolística se sumaron los efectos de la I Guerra Mundial que dieron como resultado un encarecimiento del papel que puso en aprietos la viabilidad económica de numerosos proyectos periodísticos y fue fuente de conflictos entre muchos diarios, especialmente madrileños, y la papelera vasca<sup>89</sup>. El problema intentó solucionarse mediante el conocido como «anticipo reintegrable», sistema a través del cual el estado aseguraba el acceso al papel a un precio similar al de antes de la conflagración mundial gracias al adelanto que hacía la Hacienda Pública desde octubre de 1916<sup>90</sup>. El anticipo fue rechazado por Nicolás María de Urgoiti, presidente de la Papelera y promotor del diario *El Sol*.

<sup>82</sup> *Ibidem*.

<sup>83</sup> «En el Senado. La sesión», *La acción*, n.º 868, 16 de julio de 1918, p. 4; «El proyecto de funcionarios civiles. Lo más delgado de la soga», *El liberal*, n.º 14.076, 2 de julio de 1918, p. 1.

<sup>84</sup> XIKÉ, «Espantando al gallo», *Renovación Española*, n.º 15, 7 de mayo de 1918, p. 13.

<sup>85</sup> SÁNCHEZ VIGIL, J. M., *La edición en España: industria cultural por excelencia: historia, proceso, gestión, documentación*, Gijón, Trea, 2009, p. 61. *El Sol* empezó a venderse el primero de diciembre de 1918, como se indica en FRANCISCO FUENTES, J. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J., *Historia del periodismo español*, Madrid, Síntesis, 1997, p. 198.

<sup>86</sup> ELORZA, A., «El ingeniero, el filósofo y el dibujante», en *Bagaría (1882-1940)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1983, p. 39.

<sup>87</sup> SÁNCHEZ VIGIL, J. M., *op. cit.*, pp. 61-62.

<sup>88</sup> SÁNCHEZ VIGIL, J. M., *idem*, p. 61.

<sup>89</sup> FRANCISCO FUENTES, J. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J., *op. cit.*, p. 195, y DESVOIS, Jean-Michel, «El diario *El Sol*, paladín de la modernización de España (1917-1936)», *Berceo*, n.º 159, 2010, p. 173.

<sup>90</sup> FRANCISCO FUENTES, J. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J., *ibidem*; DESVOIS, J.-M., *ibidem*.



FIG. 9. XIKÉ, «Espantando al gallo», *Renovación Española*, n.º 15, 7 de mayo de 1918, p. 13. Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003774245&search=&lang=es>> [consultado el día 25 de noviembre de 2014].

Este rotativo cumplía funciones de portavoz de la empresa vasca y su presidente, lo que llevó a que se le conociese como «el órgano de La Papelera»<sup>91</sup>. Por ello, se convirtió en enemigo de muchas cabeceras<sup>92</sup>. *Renovación Española*, que se imprimía «con papel fabricado por “La Papelera Española”», como aparece impreso al pie de sus páginas, también debió de sufrir los abusos de La Papelera. Además, *El Sol* tenía un ideario de izquierda y aliadófilo radicalmente opuesto al del periódico en que Sócrates publicaba sus dibujos<sup>93</sup>. Todo ello es motivo más que suficiente para que Urgoiti y su proyecto periodístico fuesen atacados no solo en esta caricatura, sino también en varios artículos del semanario<sup>94</sup>.

En *Jeroglífico* (Fig. 10), Sócrates caricaturiza a Álvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones<sup>95</sup>. Este trabajo se publicó tan solo cuatro días antes de la celebración de las elecciones a la presidencia del Ateneo de Madrid, a la que se presentaban dos candidaturas encabezadas por Leonardo Torres Quevedo y por Romanones, que resultaría finalmente vencedor<sup>96</sup>. Álvaro de Figueroa fue el único político que mostró abiertamente sus simpatías por la Entente, bando al que también apoyó la institución madrileña bajo el secretariado de Azaña<sup>97</sup>. Por ello, desde *Renovación Española* se consideraba lógico «que un círculo aliadófilo tuviera por presidente a la personalidad política más ilustre entre las aliadófilas: al Excmo. Sr. Conde de Romanones»<sup>98</sup>. Estas diferencias ideológicas habían propiciado roces entre la entidad ateneísta y la revista dirigida por Quintiliano Saldaña y explican este dibujo con el que Sócrates quiere evidenciar las ambiciones del político de presidir una institución

<sup>91</sup> DESVOIS, J.-M., *idem*, p. 174.

<sup>92</sup> Es significativo el artículo aparecido en la edición del primero de abril del diario *El Liberal*, en el que se da cuenta de una reunión de distintos medios de comunicación (*ABC*, *Heraldo de Madrid*, *La Época*, *El Debate*, *La Tribuna*, *El Universo*, *El Día*, *Diario Universal*, *El Correo Español*, *La Correspondencia de España*, *El Imparcial*, *La Mañana*, *La Correspondencia Militar*, *El Diario de la Marina*, *La Nación*, *La Patria*, *El Siglo Futuro*, *Ejército y Armada*, *El Ejército Español* y *El Liberal*) «para tratar de las agresiones y asechanzas de La Papelera en el suministro de su artículo a los periódicos» y «establecer una estrecha solidaridad entre los periódicos madrileños contra las arterías de La Papelera», «El pleito del papel», *El Liberal*, n.º 14.026, 13 de abril de 1918, p. 1.

<sup>93</sup> FRANCISCO FUENTES, J. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J., *op. cit.*, p. 198; ELORZA, A., *op. cit.*, p. 34.

<sup>94</sup> «De la semana», *Renovación Española*, n.º 10, 2 de abril de 1918, p. 16; «La caricatura y la guerra», *Renovación Española*, n.º 14, 30 de abril de 1918, p. 10.

<sup>95</sup> XIKÉ, «Jeroglífico», *Renovación Española*, n.º 16, 16 de mayo de 1918, p. 14. El político se reconoce por sus facciones, nariz y mentón potentes, bigote y un característico guiño de un ojo. Se trata de sus rasgos más definitorios, como indica Mariano Daranas que, con ocasión del fallecimiento del político, señala que «Su agresiva nariz, su silueta engarabitada, su guiño pícaro (...) no han dejado de asomar con frecuencia en los diarios y en las revistas españolas», DARANAS, M., «Anoche falleció en su palacio de la Castellana, de Madrid, don Álvaro Figueroa y Torres, Conde de Romanones» *ABC*, edición de Sevilla, n.º 14.685, 12 de septiembre de 1950, p. 5. Sócrates no plasma la cojera que sufría desde niño, con la que se ensañaron, de manera inmisericordemente, otros caricaturistas.

<sup>96</sup> «La presidencia del Ateneo. El conde de Romanones, elegido», *La Acción*, n.º 813, 21 de mayo de 1918, p. 3.

<sup>97</sup> AVILÉS FARRÉ, J., ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, M. D. y SUEIRO SEOANE, S., *op. cit.*, p. 246; TUSELL, J., *op. cit.*, p. 283; RAMÍREZ BENITO, P., *op. cit.*, p. 72.

<sup>98</sup> ANTÓN, J., *op. cit.*, p. 15.



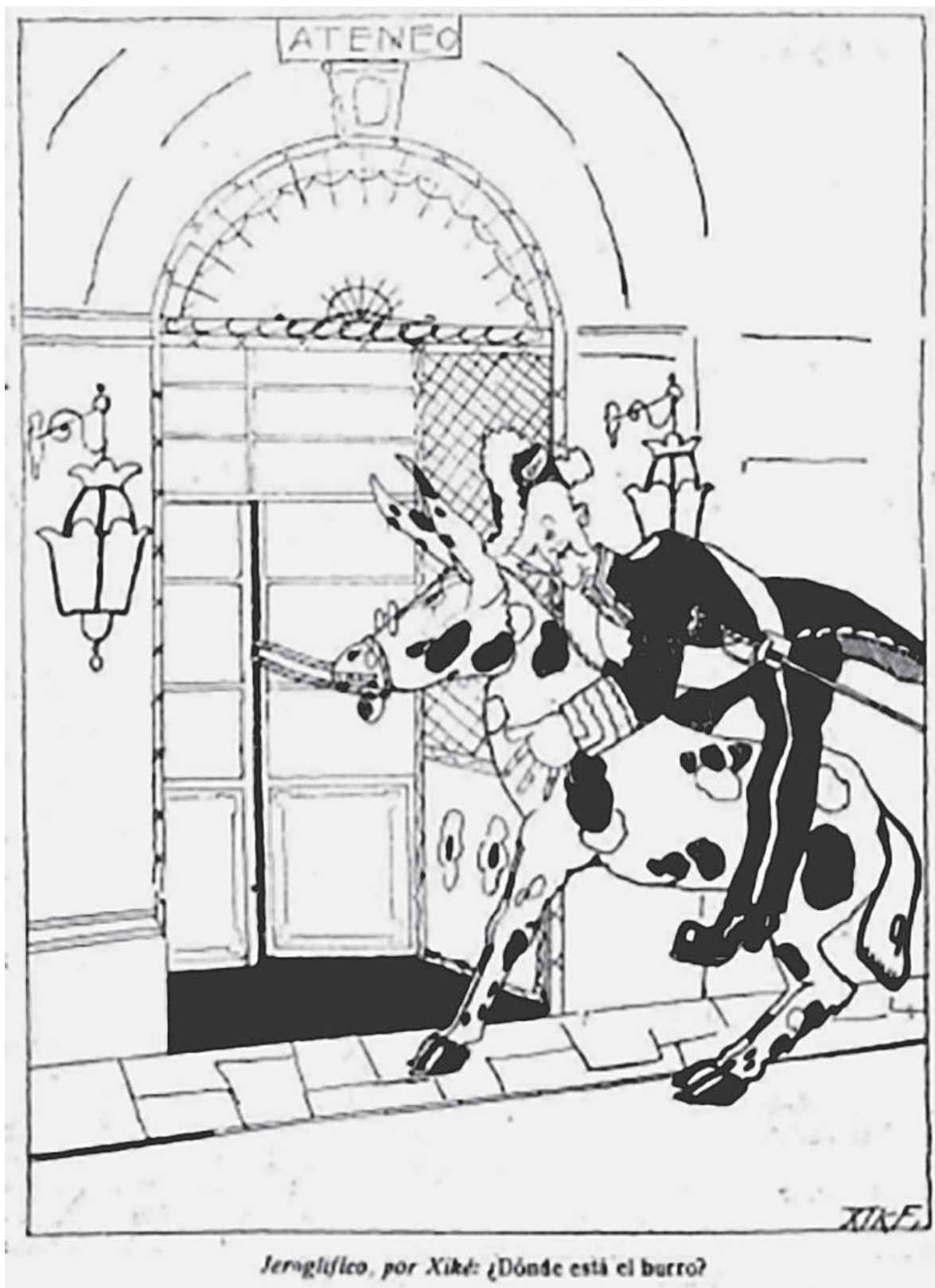


FIG. 10. XIKÉ, «Jeroglífico», *Renovación Española*, n.º 16, 16 de mayo de 1918, p. 14.  
 Imagen alojada en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España.  
 Disponible en <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003774320&search=&lang=es>>  
 [consultado el día 25 de noviembre de 2014].

a la que hasta los asnos evitan entrar<sup>99</sup>. La figura del animal contrasta con la imagen solemne del político<sup>100</sup>. En la elaboración de *Jeroglífico*, Sócrates pudo haber tenido presente trabajos previos de Luis Bagaría en los que parodia a personalidades como de la Cierva o el propio Romanones, a lomos de animales de carga, también con pintas, de juguete<sup>101</sup>. En ellos, como indica Emilio Marcos Villalón respecto a la caricatura de De la Cierva, el genial artista catalán recurriría al tema clásico del retrato ecuestre en el que sustituye «los majestuosos corceles (...) por un pollino de juguete» para convertir «aquellos homenajes a la *virtu* de los representados en una inmisericorde contraimagen que ridiculiza a placer al flamante ministro»<sup>102</sup>.

Sócrates consiguió una caricatura de un alto alcance corrosivo que le condujo a un enfrentamiento con la censura<sup>103</sup>. Así se indica en el siguiente número de la publicación:

«Ha sido denunciado y recogido el número anterior de *RENOVACIÓN ESPAÑOLA*. (...) El motivo de la denuncia fue la publicación de dos inofensivas caricaturas. Una, alusiva a Jorge V de Inglaterra; la otra, a Figuerola I, de España. Jorge V aparecía, en aquélla, sentado en un trono; a Figuerola I se le veía, en ésta, montado en un burro... ¿Hay delito? ¿Es injuria? Declaremos, en franca y leal rectificación, que Jorge V no estuvo jamás sentado en ningún trono; que Figuerola I no ha viajado nunca montado en burro. Queda satisfecho el censor. Advirtamos, en fin, que esta caricatura no fue comprendida; el que aparecía en ella no era el directamente aludido, y si para algunos pudo significar molestia ¡ni se han enterado!»<sup>104</sup>.

#### 4. CONCLUSIONES

En 1918, Sócrates Quintana tiene la oportunidad de colaborar como humorista gráfico en la revista *Renovación Española*, posiblemente por mediación de Pío Baroja.

<sup>99</sup> Un burro se resiste a entrar al portal del Ateneo de Madrid, sito en el n.º 21 de la calle del Prado, mientras que la figura que lo monta se impulsa hacia su interior. De ahí la pregunta al pie «¿Dónde está el burro?». Ese enfrentamiento entre la revista y el Ateneo se observa en «En la chata-rería», *Renovación Española*, n.º 2, 5 de febrero de 1918, p. 4; «Los motivos de la germanofilia, por el secretario del Ateneo» n.º 11, 9 de abril de 1918, pp. 15-16; ANTÓN, J., *ibidem*.

<sup>100</sup> Sócrates lo representa ataviado con uniforme de gala (sombbrero bicornio con pluma blanca, espadín, banda, medalla, pantalón de galón y guantes), tal y como había acudido a prestar juramento como ministro de Gracia y Justicia del gobierno de concentración nacional que había promovido Alfonso XIII el 21 de marzo de 1918, dos meses antes de esta caricatura. Las fotografías de la ceremonia, que se publicaron en la prensa al día siguiente de la misma, podrían haber inspirado al artista.

<sup>101</sup> BAGARÍA, L., «Regalo de Reyes», *El Sol*, n.º 1, 1 de diciembre de 1917, cubierta, recogida en GONZÁLEZ CALLEJA, E., *op. cit.*, p. 78; BAGARÍA, L., «Alvarowich Romanoneff», *España*, n.º 116, 12 de abril de 1917, cubierta, recogida en SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D., *op. cit.*, 2007, p. 111.

<sup>102</sup> MARCOS VILLALÓN, E., *op. cit.*, p. 124.

<sup>103</sup> No así el semanario, que continuó teniendo problemas con los censores, *Renovación Española*, n.º 31, 29 de agosto de 1918, p. 9; y *Renovación Española*, n.º 32, 5 de septiembre de 1918, p. 16.

<sup>104</sup> *Renovación Española*, n.º 17, 23 de mayo de 1918, p. 2.

El asturiano no profesaba el ideario germanófilo de la publicación, pero encontraría en la misma un medio para abrirse camino como dibujante y, al mismo tiempo, obtener unos ingresos extra que le vendrían muy bien para complementar el mísero sueldo que cobraba como auxiliar temporero. Al fin y al cabo, si no era inusual que, durante la Gran Guerra, algunos periodistas pusiesen su pluma al servicio del bando que más beneficios económicos les reportase, por qué no iban a hacerlo los redactores artísticos, como se conocía en la época a los humoristas gráficos<sup>105</sup>.

A través de sus obras, Sócrates ofrece su visión de la I Guerra Mundial y de los más graves problemas del período conocido como «Crisis de la Restauración», es decir, el corporativismo, los movimientos nacionalistas, el pulso de los sindicatos y la cuestión social. Pero lo hace de forma tendenciosa. En los dibujos inspirados en la I Guerra Mundial, pasa por alto los avances aliados y los contratiempos imperiales para poner el acento, de una manera panfletaria, en las dificultades de los franceses, la pusilanimidad de los americanos y la suficiencia bélica alemana. Una similar actitud partidista se puede rastrear en aquellas caricaturas nacionales en que carga contra personas e instituciones que, como se colige de la lectura de los distintos números de *Renovación Española*, son contrarias a su ideología o intereses (diario *El Sol*, Ateneo de Madrid, conde de Romanones, nacionalismos periféricos). Por ello, si bien sus dibujos no ilustran los contenidos del semanario, parece que, en algún caso, van a rebufo de lo publicado en números anteriores. Otras veces, detrás de sus chistes se trasluce un trasfondo personal.

Sus aportaciones a *Renovación Española* son de un espíritu y estilo acordes con el humorismo gráfico moderno. Sócrates tuvo como referente las obras de Luis Bagaría, con el que, además, debió coincidir en tertulias<sup>106</sup>. Así lo demuestra una misma propensión hacia la línea sintética y curva, ciertas coincidencias iconográficas y el uso de códigos formales similares, como el empleo de rayas verticales que dan forma a las barbas o la forma de representar las gafas como una prolongación de las orejas. No hay que olvidar que *Renovación Española* se miraría en el espejo de la revista *España*, por lo que no debe extrañar que Sócrates también se fijara en el más señero de todos los humoristas gráficos que trabajaron para el proyecto de

<sup>105</sup> DURÁN, J. A., *op. cit.*, p. 75. Es significativo el caso de Luis Bagaría. El catalán inicia su andadura madrileña como caricaturista en *La tribuna*, un periódico de ideología contraria a la suya con el que tiene una dilatada relación laboral debido a su «necesidad de sobrevivir». En este medio, «se ve empujado a hacer, si no caricaturas germanófilas, sí por lo menos veladamente críticas de los aliados». Por ese motivo sufre una serie de críticas a las que responde aduciendo que «contra la guerra y la pasión va encaminada mi labor», ELORZA, A., «Luis Bagaría: humor y compromiso político», en *Bagaría (1882-1940)*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1983, pp. 82-84.

<sup>106</sup> Es conocida la asistencia del dibujante catalán a las tertulias del café Pombo y de La Granja el Henar, a las que Sócrates también acudía, XAX, «Sócrates Quintana empezó pintando en los muros del Ayuntamiento», *La Nueva España*, 10 de noviembre de 1974, p. 23; MOCHIZUKI, T., *op. cit.*, p. 4; VÁZQUEZ-PRADA, M., «Sócrates Quintana, un mierense universal inmortalizado en la Sierra madrileña», *Región*, 10 de julio de 1983, p. 11.

Ortega y Gasset<sup>107</sup>. Pero más allá de esa posible influencia, las directrices de los dibujos del asturiano (síntesis, línea, ornamento) derivan de un legado modernista vigente en el grafismo madrileño del primer cuarto del siglo XX<sup>108</sup>. El mismo que había nutrido al bagaje artístico que Bagaría llevó consigo en su mudanza desde Barcelona a Madrid.

<sup>107</sup> BARRÈRE, B., *op. cit.*, p. 252.

<sup>108</sup> AZNAR ALMAZÁN, S., *El arte de lo cotidiano*, Madrid, U.N.E.D., 1993, pp. 99-141.